

# Deja de hablar y empieza a plantar

M.<sup>a</sup> Ángeles Tomás Obón  
Fotografías de Fundación Plant for the Planet

## Proyecto de la Fundación Plant for the Planet, el Ayuntamiento de Ejulve y el Grupo Sylvestris



Imagen del puerto de Majalinos, entre Ejulve y La Cañadilla, después del incendio de 2009.

El pasado mes de enero se presentó en Zaragoza, en la sede de DKV seguros, un proyecto piloto en el que se combina reforestación y educación ambiental y que se implantará en la zona afectada por el incendio que calcinó 8000 hectáreas de monte entre las comarcas de Andorra-Sierra de Arcos y Cuencas Mineras en el año 2009, concretamente en los municipios de Ejulve, Aliaga y Montoro de Mezquita. Esta iniciativa pretende plantar al menos 100 000 árboles. El proyecto está impulsado por la Fundación Plant for the Planet junto al Ayuntamiento de Ejulve y la empresa social forestal Grupo Sylvestris SL, como un proyecto pionero que luego se quiere implantar también en zonas quemadas de Canarias, Galicia y Gerona.

La Fundación Plant for the Planet se creó en Alemania en 2007 a partir de la iniciativa de un niño de 9 años, Felix Finkbeiner, que inspirado por Wangari Maathai, quien en 30 años había plantado 30 millones de árboles en África, propuso que los niños plantaran en cada país un millón de árboles y así crear compensaciones de CO<sub>2</sub>. La idea fue apoyada por el exministro alemán de Medio Ambiente y presidente del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), que se convirtió en el benefactor. Con el objetivo de hacer la iniciativa aún más conocida, en 2009 se realizó una campaña que con el título “Deja de hablar. Empieza a plantar” contó con destacados promotores como Harrison Ford, el príncipe Alberto de Mónaco o Michael Otto. En España operan desde 2014 y hoy más de 100 000 niños en todo el mundo están activos para Plant for the Planet.

Su objetivo, además de regenerar los bosques, es crear una Red de Embajadores por la Justicia Climática formada por jóvenes de entre 10 y 21 años de los pueblos afectados y aledaños. Ellos serán los futuros guardianes de los bosques. Para ello utilizan una metodología propia contrastada a lo largo de estos años mediante las academias de Plant for the Planet, donde los jóvenes del territorio adquieren conocimientos sobre el cambio climático y

la justicia social, las relaciones ecológicas, cómo organizar fiestas de plantación, cómo dar conferencias y métodos para motivar y comunicar sus ideas a amigos, colegios, medios de comunicación, etc. Por ejemplo, en la presentación de Zaragoza participó una niña de Barcelona. Lo que se quiere es que los niños y jóvenes del territorio adquieran conocimientos acerca del cambio climático y utilicen su liderazgo como motor de transformación social y ambiental. Ya son más de 3000 los niños que en España han pasado por las actividades de esta entidad a través de las academias.

De la parte técnica del proyecto se encarga el Grupo Sylvestris, una empresa forestal que ya ha trabajado con la fundación y también en la zona de Ejulve. Es una empresa especializada en restauración de zonas incendiadas mediante siembras con técnicas económicas, de bajo impacto ambiental y alto impacto social. Cuentan con el trabajo de personas desfavorecidas o en riesgo de exclusión de las zonas reforestadas. Y cuentan con la aportación de entidades interesadas en compensar su huella de carbono mediante la realización de proyectos de absorción. Tras ejecutarlos, el Grupo Sylvestris, gestiona para ellas la obtención del sello de Compenso CO<sub>2</sub> que otorga el Ministerio de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medio Ambiente. Ellos aportan la ingeniería forestal para seleccionar las zonas, tipo de trabajos que ejecutar que tengan el menor impacto posible y deciden las especies más idóneas para crear un monte mixto que garantice una mayor biodiversidad.

El trabajo continuado que desde 2009 está realizando la Plataforma Ciudadana “Nuestros montes no se olvidan” ha sido fundamental para que una empresa especializada en temas de reforestación a nivel nacional y una fundación de carácter internacional con una innovadora metodología como la Fundación Plant for the Planet hayan pensado en este territorio para impulsar este gran proyecto que aúna la reforestación responsable con la concienciación de los jóvenes.



Embajadora por la Justicia Climática plantando en una zona húmeda en el Parc Natural del Delta del Llobregat.



Los montes de Aliaga vistos desde Majalinos antes del incendio.



Foto de grupo en una Academia realizada en Jerez de la Frontera, Cádiz.



Representantes de la fundación, la plataforma, las instituciones y empresas colaboradoras, tras el acto de presentación de la iniciativa en Zaragoza.

El objetivo final del proyecto presentado en Zaragoza es plantar en el triángulo entre las tres poblaciones 100 000 árboles (encinas, enebros, sabinas, pinos carrascos y laricios). No obstante, la primera fase incluye tan solo 20 000 árboles, que equivaldrían a reforestar unas 20 hectáreas de monte. Esta modesta actuación permitirá contratar durante medio mes a unas 20 personas de la zona en riesgo de exclusión social, al tiempo que se les dará formación al respecto. También está previsto que sobre el mes de junio empiece la primera Academia Plant for the Planet.

Ya se han seleccionado los puntos de actuación en los que se prevé comenzar a plantar el próximo otoño con especies adaptadas al cambio climático, resistentes al fuego y con capacidad de regeneración. Para estas primeras plantaciones se espera recabar las ayudas de los programas Leader de las comarcas afectadas y de algunas empresas que ya colaboran con la fundación, pero la idea es que el proyecto acabe siendo autofinanciado y continuado en el tiempo. Joan Juanos, director de Plant for the Planet en España, explicó en la presentación que, con los acuerdos climáticos de París que instan a la descarbonización del planeta, en 2050 todas las empresas, al menos las de los países adheridos, tienen que emitir las menos toneladas posibles de carbono, pero las que emitan las tienen que compensar. En esta línea, muchas empresas, porque será una necesidad en 2050 y porque creen en ello, tienen la posibilidad de colaborar económicamente con la fundación a cambio de que les ayuden en la tramitación de bonos de compensación de emisiones de carbono que certifica el Ministerio de Medio Ambiente. Todos los socios del proyecto confían en que se produzcan estas aportaciones para poder continuar con el proyecto en el futuro.

La plataforma “Nuestros montes no se olvidan” es una iniciativa ciudadana que pretende reflexionar y actuar sobre la problemática de los incendios forestales en la provincia de Teruel y dar voz a las personas y colectivos afectados por los grandes incendios. De la misma forman parte particulares, empresas, ayuntamientos, asociaciones, etc. Se creó en 2009 a consecuencia del grave incendio que asoló miles de hectáreas en Ejulve y Aliaga. Y desde entonces no ha dejado de trabajar por evitar que los incendios forestales caigan en el olvido, por reclamar medidas, promover la participación ciudadana, favorecer actuaciones de repoblación, etc. Su actividad más conocida es la marcha anual “Nuestros montes no se olvidan”, que recorre los distintos espacios quemados en 2009 en una jornada festiva y reivindicativa, pero no es la única. Desde la plataforma se han impulsado jornadas de sensibilización, formación y proyectos de reforestación como el que tuvo lugar en el año 2014 a través del proyecto El Árbol es Vida, liderado por la Fundación Española de la Madera, que les permitió reforestar mediante siembra más de 20 hectáreas de monte en la zona de Majalinos con semillas de *Pinus sylvestris* y *Pinus nigra*. Aunque los resultados no han sido todo lo satisfactorios que hubieran deseado, pues la sequía dificultó el éxito de la plantación, les permitió entrar en contacto con la empresa Grupo Sylvestris y a través de ellos con la Fundación Plant for the Planet.